El fenómeno del dopaje

desde la perspectiva de las Ciencias Sociales

Rodrigo Pardo
Teresa González Aja
Pilar Irureta-Goyena
(Editores)

El fenómeno del dopaje desde la perspectiva de las Ciencias Sociales

Actas del IV Congreso Internacional
'Deporte, Dopaje y Sociedad'

Rodrigo Pardo
Teresa González Aja
Pilar Irureta-Goyena
(Editores)

Universidad Politécnica de Madrid
2015

Primera edición, 2015

Universidad Politécnica de Madrid
Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte – INEF
Calle Martín Fierro 7
28040 Madrid – España
http://www.inef.upm.es

Licencia Creative Commons (CC BY-NC)

ISBN: 978-84-257-0048-4

Agradecimientos: los editores de este libro quieren dar las gracias por su colaboración a María Luisa Esteban, Sasha Frankel, Luigi González Irureta-Goyena y Liz Soffer.

Las opiniones vertidas en esta publicación están formuladas a título individual por cada uno de los autores y en ningún caso representan necesariamente el parecer de los editores de este libro.

SUMARIO

Presentación
Rodrigo PARDO, Teresa GONZÁLEZ AJA y Pilar IRURETA-GOYENA 7

Breve historia del dopaje en Italia/A short history of doping in Italy
Eleonora BELLONI y Giacomo ZANIBELLI 8

Euro 2012 in Poland – the social factor – "doping" in mobilization of polish society and creation of a global community
Małgorzata BOGUNIA-BOROWSKA y Adam DĄBROWSKI 18

Dopaje y deporte tradicional. Estudio a partir de un caso en el bolo palma cántabro mediante el empleo de técnicas cualitativas
Carlos COBO CORRALES 31

Conduites dopantes d'élevés sportifs dans des établissements scolaires de Côte d'Ivoire
Dimi Théodore DOUDOU, Odile ANGBO-EFFI, Trah Daniel DIBI, Gérard Landy KRA KONAN y Konan Sosthène KOFFI 50

El surgimiento del problema del dopaje en España: El País en los años previos a Barcelona 92
Carlos GARCÍA 63

Doping in Marca (1975-1990)
Noemi GARCÍA-ARJONA
Teresa GONZÁLEZ AJA 78

Aparición y evolución de las sustancias dopantes. Casos destacados
Sergio GARDE GAJÓN 89

Desafíos y acciones para la prevención del dopaje en el deporte mexicano
Omar Iván GAVOTTO NOGALES, Omar CHERTA RIVERO y Aurelio Rafael PÉREZ ANDREU 95

Creación y validación de la 'Escala de Vulnerabilidad de Atletas de Élite ante el Dopaje' (EVAED)
Jorge GUTIÉRREZ HELLÍN y Alejandro VIUDA-SERRANO 102

Représentations du dopage chez les jeunes sportifs adolescents en Algérie
Benyoucef HAFSAOUI 121

¿Sancionar, informar o responsabilizar? La prevención del dopaje en España desde el punto de vista de jugadores y entrenadores
Yannick HERNÁNDEZ BOURLON-BUON 132

L'application du Code Mondial Antidopage en France
Yann HEYRAUD 149

Una aproximación a los recursos de información sobre dopaje
Pilar IRURETA-GOYENA y Andrés GARCÍA CUBILLO 163

La lute contre le dopage en milieu sportif
Mohamed Adnen KHALFOUNI y Nabil KERFES 185

The history of the establishment of an accreditation scheme for Olympic doping laboratories from 1972 to 1985
Jörg KRIEGER 193

About the anti-doping rules violations, popular doping cases and criticism of athletes and sports authorities. The problem of doping in polish press
Aleksandra LESZCZYŃSKA 205

The impact of the doping effect on cycling sponsorship: Analysis of brand lovers and cycling fans consumer reaction
César LÓPEZ FLÓREZ 225

El debate ético en torno al dopaje: ¿estamos ante un callejón sin salida?
Francisco Javier LÓPEZ FRÍAS 248

Adaptación transcultural de un cuestionario para estudiar actitudes de adolescentes deportistas y no deportistas españoles ante el consumo de sustancias prohibidas
Pilar MARTÍN-ESCUDERO, Mercedes GALINDO CANALES, Helena HERRERO, César MARCA FUERTES, Francisco MIGUEL-TOBAL, Terry ENGELBERG, Stephen MOSTON y Cristina FERNÁNDEZ 264

La notion de dopage dans l'imaginaire des sportifs algériens. Menace pour la sante ou obsession de contrôle antidopage
Kesri NASSEREDDINE y Massoudan MACHLOUFE 286

Razones que inducen a los jóvenes deportistas a doparse
Rodrigo PARDO 299

Efectos económicos y de imagen que tiene el dopaje sobre la personalidad de marcas patrocinadoras y sobre la marca-país
Benito PÉREZ GONZÁLEZ 310

La lucha antidopaje y la protección del derecho a la intimidad de los deportistas
José Luis PÉREZ TRIVIÑO 317

Sociología del dopaje y de la lucha antidopaje: construcción de un programa de investigación
Patrick TRABAL y Ekain ZUBIZARRETA 327

The role of sport psychologists in the prevention of doping in sports
Alberto YELMO-BRAVO 339

PRESENTACIÓN

Este libro incluye una selección de las comunicaciones científicas presentadas en el IV Congreso Internacional 'Deporte, Dopaje y Sociedad', que se celebró en Madrid del 26 de febrero al 1 de marzo de 2014 y que fue organizado conjuntamente por la Universidad Politécnica de Madrid y la Agencia Española de Protección de la Salud en el Deporte. Bajo el lema *Mirando hacia el futuro*, el Congreso permitió hacer una puesta en común de resultados de investigaciones científicas en el ámbito del dopaje en el deporte desde la perspectiva específica de las Ciencias Humanas y Sociales. Algunos datos muestran la importancia de este Congreso en el que se congregaron más de 140 congresistas de 12 países y se presentaron 5 conferencias plenarias, 51 comunicaciones y 2 mesas redondas. Del mismo modo, durante los días del Congreso se pudo visitar la exposición bibliográfica "*¿Poción mágica?: Sobre sustancias y métodos que modifican capacidades*", con textos de la Biblioteca de la Universidad Politécnica de Madrid, tal y como apareció publicado en el correspondiente catálogo.

Los temas abordados por los textos aquí publicados son muy variados y complementarios ya que se incluyen estudios relacionados con la historia, el derecho, la sociología, la psicología, la economía, la información y la educación de la salud. Su carácter internacional viene dado tanto por el idioma en el que están escritos —15 en español, 5 en francés y 5 en inglés— como por la amplitud geográfica de los mismos, pues se incluyen estudios de Alemania, Argelia, Costa de Marfil, España, Francia, Italia, México y Polonia.

Confiamos en que la lectura de estos textos pueda servir tanto a los científicos interesados en esta materia como a los nuevos investigadores, y esperamos que los estudios que hoy presentamos permitan conocer mejor los factores que inciden en la utilización de métodos y sustancias dopantes, y así fomentar futuras acciones de prevención y control del dopaje que promuevan comportamientos más éticos en el deporte.

RODRIGO PARDO, TERESA GONZÁLEZ AJA y PILAR IRURETA-GOYENA

Universidad Politécnica de Madrid

DOPAJE Y DEPORTE TRADICIONAL. ESTUDIO A PARTIR DE UN CASO EN EL BOLO PALMA CÁNTABRO MEDIANTE EL EMPLEO DE TÉCNICAS CUALITATIVAS

CARLOS COBO CORRALES

Universidad de Cantabria

1. Introducción al concepto de deporte tradicional

Actualmente vivimos en una sociedad, llámese occidental o postmoderna, donde los términos de deporte, ejercicio físico, juego, actividad física, motricidad, etc. están a la orden del día y se escuchan en los contextos más variados. En ocasiones se usan distintas denominaciones con significados similares, aunque como veremos más tarde, cada nombre puede tener sus diferencias sustanciales y/o connotaciones. Todo lo relacionado con el movimiento físico es inherente a la propia humanidad, pero no por ello la motricidad del ser humano es algo natural e inmutable, la forma de producir, vivir y experimentar el movimiento físico está directamente relacionada con las diferentes culturas y sociedades donde ese movimiento ha existido, se trata de un fenómeno histórico, dado en unas coordenadas espacio temporales determinadas, susceptible de recibir influencias de diferentes sistemas (educativo, económico, cultural, político, etc.) y por tanto sujeto al cambio, dejando de lado la visión de lo motriz como algo neutro y atemporal.

Desde los albores de la civilización el ser humano ha desarrollado una gran cantidad de actividades motrices (lanzamientos, saltos, carreras, danzas, luchas, etc.), con diferentes fines y motivos (de supervivencia, funcionales, higiénicos, agonísticos, catárticos, compensatorios, expresivos, hedonistas, estéticos, de conocimiento, comunicativos, etc.).

En la Inglaterra de la Revolución Industrial nació el deporte moderno, extendiéndose por todo el globo terráqueo, convirtiéndose en nuestros días en la forma más extendida y popular de actividad física, pero no la única.

Aquí nos centraremos en hablar de deporte y juego, dejando a un lado otros conceptos como actividad física y ejercicio físico, para tratar de explicar lo que se entiende bajo las denominaciones de juego tradicional, deporte autóctono, etc.

Para comenzar se podría hablar de la idea de juego, donde prima la diversión y la alegría, y los juegos.

> El juego (play) es la conducta lúdica del ser humano en general, el juego libre; mientras que los juegos (game) son algunas de las diferentes manifestaciones, generalmente regladas, que puede tener esa conducta lúdica. El juego incluye los juegos, pero no así al contrario. Se puede saber realizar distintos juegos, y sin embargo no tener una sensación de juego (Trigo, 1994a, p. 363).

En el propio mundo del deporte se habla mucho de la palabra juego, se le dan diferentes usos al término: estilo de juego, está en juego, esquema de juego, juego de fuerzas, jugar a ganar, etc. (Trigo, 1994a, p.360), lo que viene a reflejar la estrecha relación entre ambas ideas. Para muchos autores, y para parte del gran público, el deporte no deja de ser un juego motriz, que implica competición, regido por un organismo o institución y está sujeto a unas reglas consensuadas.

> El deporte es una actividad física fatigante, competitiva y agresiva sometida a definiciones y reglamentos constrictivos. Es un componente cultural con pautas rituales, y en su composición entran proporciones variables de juego, trabajo y ocio. Se presenta, además, en sus variantes atléticas y no atléticas, según la mayor o menor cantidad de esfuerzo físico exigido por su práctica (Blanchard y Cheska, 1986, p. 41).

Parlebas (1988, p. 187, en Espartero, 2000, p. 37) afirma que los juegos motores son "sistemas de interacción en los que hay un número determinado de jugadores, unas limitaciones temporales y espaciales y unas reglas que regulan las formas de comunicación motriz, los roles y las puntuaciones, las cuales pueden ser identificadas y formalizadas".

En esta obra de Espartero (2000, p.37) se cita una definición de Parlebas (1988, p.49) sobre el deporte: "es el conjunto finito y enumerable de las situaciones motrices, codificadas, bajo la forma de competición e institucionalizadas". De nuevo Parlebas (2001, en Lavega, 2006, p.57) define su idea de juego deportivo: "es toda aquella situación motriz de enfrentamiento que dispone de un sistema de reglas y que está más o menos institucionalizado según trate de un juego tradicional o de un deporte".

El juego se ha estudiado por diferentes áreas desde el siglo XVI (Trigo, 1994a, p. 361). Ya en 1903 Huizinga comentaba que "El juego es más viejo que la cultura; pues, por mucho que estrechemos el concepto de ésta, presupone siempre una sociedad humana, y los animales no han esperado a que el hombre les enseñara a jugar" (en Lavega, 2000, p. 9). Las visiones desde las que se aborda el juego se han multiplicado en los últimos años. Se puede decir que ya se estudiaba el juego antes de que el deporte moderno cobrase vida, surgiendo deportes que tomaban como base juegos y propuestas lúdicas ya existentes:

> A partir del concepto básico y previo de juego, el deporte quedaría representado como un concurso o competición física en forma de juego, lo que no deja de ser una abstracción independiente de la historia concreta, a la vez que se trata de un dispositivo heurístico que permite situar ordenadamente al deporte en el marco cultural y antropológico del juego. (García Ferrando, 1990, p. 34).

> Desde finales del siglo XIX, el deporte convirtió los viejos juegos tradicionales y los esquemas psicomotores más simples del movimiento humano (la carrera, el salto, el lanzamiento, etc.) es una actividad animada por un nuevo sentido de la competición, y regulada de acuerdo a la mentalidad propia del siglo (Rivero, 2005, p. 14).

El deporte vendría a ser una forma competitiva, organizada y reglamentada del juego, "El deporte institucional representa la cara seria del juego" (Lagardera, en Trigo, 1994a, p. 368).

Pero eso no significa que en el juego no haya agonismo y competitividad; para Huizinga el juego supone la competición (Trigo, 1994a, p. 368).

La posibilidad de contraste entre juego lúdico y deporte competitivo es grande y está llena de matices y particularidades; es difícil dar una definición única y exclusiva de ambos términos.

Incidiendo ahora en la noción de juego tradicional, "es aquel juego que se ha ido transmitiendo de generación en generación, generalmente de forma oral. De padres a hijos y de hijos a nietos; de niños mayores a niños pequeños" (Trigo, 1994b, p. 10), apareciendo nuevas vías de transmisión en los últimos años. Antiguamente se transmitían y basaban en la costumbre, pero ahora se pueden plasmar en papel (Martín 2002, p. 13) y otros medios. Juego tradicional se llamaba al juego de los adultos de las clases altas, siendo el juego popular lo que practicaba el pueblo bajo (Trigo, 1994b, pp. 10-11). Ahora se puede hablar de juegos populares, si son representativos, muy practicados (Lavega, 2000, p. 31).

Martín (2002, p.11) habla de manifestaciones motrices tradicionales como "aquellas actividades del género humano que implican movimiento, con un carácter lúdico, recreativo, ritual, festivo e incluso en determinados momentos agonístico o de desafío". También existe el término de deporte o juego autóctono, entendiéndose como el que ha nacido o se ha originado en el mismo lugar donde se encuentra (Martin, 2002, p. 17).

Actualmente, en una sociedad inmersa en la globalización, muchos juegos tradicionales ven disminuir su práctica, ante el avance de nuevas formas de ocio y la labor colonizadora de incipientes formas deportivas. Algunos juegos tradicionales se han deportivizado y gozan de popularidad. Otros tratan de subsistir y no perderse, algo por lo que luchan numerosos colectivos, ya que el juego es parte de la identidad cultural y está íntimamente ligado a las formas de vida locales, a sus creencias y pasiones. Es una importante fuente de socialización y una riqueza cultural imprescindible. Los juegos son reflejo de una sociedad, la cual marca las conductas lúdicas sociales de sus miembros a través de sus normas y valores.

Existen numerosos juegos tradicionales en España, la enumeración y clasificación es una tarea larga. Existen luchas como la canaria o la leonesa, la vela latina en Canarias, la pelota vasca o numerosas variedades de bolos. La diversidad de actividades es grande. Los bolos son la categoría que más prácticas engloba, con unas cuarenta modalidades en España, sólo en Castilla y León hay diecinueve modalidades (Martín, 2002, p. 25). Moreno (1992, p. 22) sitúa a los bolos dentro de la clasificación general de "Juegos y deportes de lanzamiento de precisión".

La modalidad de bolos que goza de mejor salud (en relación a practicantes, recursos, etc.) es sin duda el bolo palma de Cantabria, juego tradicional del que se hablará a continuación.

2. El bolo palma cántabro

En Cantabria existen cuatro modalidades de bolos: el bolo palma, el pasabolo tablón, el bolo pasiego y el pasabolo losa. El más importante, viene a representar más del 75 % del bolo cántabro (en 2012, de 2.630 licencias que tenía la Federación Cántabra de Bolos, 2.098 eran de bolo palma), y en el que nos centraremos aquí, es el bolo palma. También se le puede mencionar con otros nombres, como Bolo Palma Montañés a emboque, para algunos un nombre demasiado largo. El emboque es único de esta modalidad, en algunos sitios se habla de la bolera emboque.

> En cualquier caso, creo que estaban más acertados los Zurdos de Bielva y Mazcuerras, Rogelio González y Jesús Sánchez, cuando en su pequeño manual de bolos impreso en 1936, que no vio la luz por el comienzo de la guerra, nos hablan de Bolo Montañés, al igual que existen el bolo Riañés, Bolo Leonés, Bolo Burgalés, Bolo Alavés… (Cabellos, 2002, p. 5).

Estas cuatro modalidades están al amparo de la Federación Cántabra de Bolos (FCB).

2.1. Breve historia de los bolos en Cantabria

Una teoría aceptada es que los bolos proceden de un juego practicado en el siglo IV en monasterios de Europa central (Alemania) como parte de un rito religioso. Estos juegos de bolos llegarían a la Península Ibérica a través de esa vía sociocultural llamada Camino de Santiago (Braun, 2003, p. 103), dando lugar a diferentes modalidades y especialidades. Con el paso de los años los juegos van evolucionando, surgiendo diferentes formas y en 1627 aparece la primera referencia escrita de los bolos en Cantabria, un bando del Ayuntamiento de

Santander que buscaba regular la práctica de los bolos en sus calles (Moreno, 1992, p. 76). Más tarde el juego se trasladaría a lugares específicos (boleras o corros).

En 1887 aparece el primer reglamento escrito y en 1899 nace la primera peña bolística. Se dan varios intentos de unificar el reglamento, ante la proliferación de concursos y la persistencia de reglamentos localistas auspiciados por taberneros y patrocinadores de competiciones, en base a criterios personales (Braun, Hoyos y Torre, 1992, p. 132).

Los bolos se bifurcan entre un incipiente deporte autóctono y la recreación del naciente mundo moderno. Concepciones krausistas, tesis regionalistas, el costumbrismo, etc. son muchos los factores que van a posibilitar que los bolos se desarrollen notablemente en Cantabria (Braun, 2005).

Se intenta también crear una entidad que regule esta práctica. La Federación Bolística Montañesa se puso en marcha en una reunión celebrada en un gimnasio de Torrelavega en 1919 (Torre y Hoyos, 1996, p. 29), pero por discrepancias desaparece en 1921. No sería hasta 1941 cuando se crea la Federación Española de Bolos (FEB) con ayuda de cántabros influyentes y meses después nace la Federación Cántabra de Bolos (FCB). Por ejemplo, es por esos años, en 1943, cuando se crea también otra entidad muy importante en el deporte tradicional, la Federación de Lucha Canaria, dependiendo de la Federación Española de Lucha.

Los bolos en Cantabria no sólo han contado con el respaldo popular, también han sido apoyados por instituciones, entidades, empresas, etc., incluso del mundo de la cultura y las letras, como el escritor José María Cossío cuando comparaba la plástica de los antiguos atletas en el arte griego con la estética de la práctica bolística: “Un lanzador de bolos en acción es la imagen más evidente de cómo el juego de bolos revela al hombre” (Braun, 2005, p. 143).

En 1958 se pone en marcha la Liga Provincial de Bolos y en 1988 la Liga Nacional (Cabellos, 2001, pp. 119-120). En 1997 se inicia la I Liga Femenina de Bolo Palma y se celebra el I Campeonato Regional (Braun, 1998, p. 137).

Siempre se ha dado importancia a tener una competición regular bajo control federativo, para dar mayor oficialidad de los eventos.

Lo que inicialmente era un mero juego recreativo se ha convertido en un deporte de competición, donde se puede llegar a cuidar el más mínimo detalle:

> El viejo juego de los bolos se ha transformado en deporte en los últimos cuarenta años. El jugador no acude a la bolera en busca de entretenimiento al acabar la jornada laboral sino estimulado por un prestigio social, reflejado en los medios de comunicación, y unos premios muy alejados de aquellos que años atrás se recibían en especie […] No basta con saber jugar, con tirar las bolas todas las tardes, que normalmente son de competición. Además del físico hay que preparar la competición desde los aspectos técnicos y tácticos sin olvidar el trabajo mental (Hoyos, en Díaz, 2010, pp. 9-11).

2.2. Breve reglamento del bolo palma

Siguiendo a Terán (2006, pp. 106-107), se puede decir que las normas básicas son las siguientes:

El bolo palma se llama así porque se utiliza la palma de la mano para lanzar la bola.

El terreno de juego (bolera o corro) es un rectángulo de treinta y cuatro metros de largo por ocho de ancho.

Los bolos son nueve, de madera de abedul o avellano, de 45 centímetros de longitud, colocados sobre estacas de hierro incrustadas en el terreno, formando un cuadrado.

La separación entre bolos es de 65 centímetros.

Existe otro bolo más pequeño, llamado emboque, que tiene una puntuación especial (entre 10 y 40 bolos) y además condiciona las distintas variantes del juego.

La bola es esférica, de madera de encina y con un peso entre 1,5 y 2,3 kilógramos, dependiendo de la distancia de tiro y de la capacidad del jugador.

Cada jugada consta de un lanzamiento desde la posición de tiro (ida) y otro lanzamiento desde el birle (vuelta). El tiro es la primera zona de la bolera, siendo de cemento y con una distancia a los bolos que ronda entre los 10 y 20 metros. El birle es la parte final de la bolera, de tierra. En el birle la bola se vuelve a lanzar desde la posición donde se detiene después del tiro.

Hay dos sistemas de juego. El primero es el juego libre, en competiciones por equipos de cuatro jugadores, primando la estrategia de que unos marcan la distancia de lanzamiento y otros las condiciones del juego y la situación y valor del emboque. El otro sistema es el concurso, utilizado en los Campeonatos individuales y por parejas, donde todas las condiciones están prefijadas en función de la edad o categoría, formando un compendio de todas las variantes para buscar al jugador más completo.

2.3. Situación actual del bolo palma en Cantabria

Se puede decir que Cantabria cuenta con un nivel elevado de preservación y vigencia de sus juegos y deportes tradicionales (Moreno, 1992, p. 24), Y entre ellos los bolos constituyen el ejemplo donde se miran muchos promotores europeos y nacionales.

El bolo palma se practica históricamente en Cantabria y Asturias, en el espacio comprendido entre los ríos Asón y Sella, pero la emigración de las gentes de estas zonas y la labor de las Casas de Cantabria llevaron el bolo palma a otros lugares como Madrid, Barcelona, Cádiz, Éibar o Ermua. También se practica en Latinoamérica: México, Buenos Aires, Santiago de Chile y, antiguamente, Cuba; incluso se han celebrado campeonatos del mundo oficiosos. Actualmente el noventa por ciento del bolo palma se concentra en Cantabria, un cinco por ciento en Asturias y el resto entre diferentes localizaciones.

Las licencias y equipos (peñas) son numerosas. Existen diferentes divisiones: División de Honor, Primera, Segunda, Segunda Especial, cuatro grupos de Segunda B y cuatro grupos de Tercera, además de veteranos, féminas y competiciones de menores. En total suman más de 2000 licencias. Aunque exista cierta creencia de que se trata de un deporte vetusto y de épocas pasadas, las nuevas generaciones siguen practicándolo, teniendo la FCB más de 800 jugadores/as de categorías inferiores.

Actualmente existen también Escuelas Municipales, donde los escolares se inician de la mano de monitores formados por la FCB.

La División de Honor, al igual que sucede con deportes profesionalizados, está constituida por una asociación de clubes, en este caso la Asociación de Peñas de Bolos (APEBOL). En 2009 la FCB se separó de la FEB, por diferentes desavenencias, siendo la Cántabra en la actualidad, deportiva y jurídicamente, independiente de la misma. A partir de entonces se realizaba un Campeonato de España, con menor importancia por su escasa participación, dependiente de la FEB, mientras que los jugadores de la FCB participaban en un Campeonato

Interautonómico. Actualmente, como se comentará más tarde, es posible que FCB y FEB puedan volver a entenderse en un futuro.

El público también es numeroso, en una gran competición puede alcanzarse una cifra en torno a 3000 personas, incluso 500 personas en un buen partido de Liga, con entradas de 200-300 espectadores en otros actos, a pesar de que en un fin de semana puede haber 160 equipos jugando. El récord son casi 6.000 personas, en el Palacio de Deportes de Santander, durante la Semana Bolística (período donde se concentra el Campeonato de España y otros torneos importantes) de 2006.

Para ello se dispone de boleras modernas, muchas de ellas cubiertas y con gran capacidad de público, además de una amplísima red de pequeñas boleras en cada pueblo. Sin olvidar que existen boleras portátiles capaces de ubicarse en pabellones deportivos, centros comerciales, etc.

En los medios de comunicación el bolo palma está muy bien tratado dentro de Cantabria. Todos los días aparecen extensas noticias sobre bolos en la prensa escrita regional. Existen espacios radiofónicos, con transmisiones en directo desde 1979. En 1985 se realiza la primera retransmisión televisiva, de la mano de TVE, con el Campeonato Regional de 1ª Categoría, acercando los bolos a nuevos aficionados. Con el *boom* de las televisiones locales se incrementaron las retransmisiones, y hoy en día Popular TV retransmite uno o dos partidos por semana, llegándose a pagar derechos de emisión.

En el aspecto económico la actual crisis se ha hecho notar en este deporte, que ha gozado de importantes ingresos económicos, de origen tanto público como privado, contando con importantes patrocinadores, que posibilitan sustanciosos premios monetarios. Actualmente no se puede hablar de profesionalismo en sentido estricto, pero sí que existen jugadores, la elite de este deporte, que ganan importantes sumas de dinero cada temporada (ficha de la peña, concursos individuales, etc.). A pesar de la recesión, sobre todo si se compara con otros deportes con similar número de licencias, la salud económica de este deporte sigue siendo importante.

La FCB cuenta con un programa de extensión cultural (charlas, publicaciones, concursos de redacción, etc.) , destacando el proyecto educativo Madera de Ser, en sus instalaciones, donde se explica a los escolares, de forma teórico-práctica, la esencia de los diferentes bolos que se practican en Cantabria. La demanda es tan grande que no se puede atender a todos los colegios interesados (entre el 2000 y 2011 han pasado por él 57.000 alumnos).

En este deporte existe mucha motivación extrínseca por parte de los medios, Federación, peñas, jugadores, padres, etc. Sigue siendo una forma de disfrute del tiempo libre, sobre todo en ámbitos rurales “se puede decir que los bolos en la Cantabria rural es el deporte base. No hay pueblo en la región que no tenga una bolera, en muchos casos junto a la escuela” (Díaz, 2010, p. 46).

2.4. Exigencias físicas y mentales del bolo palma

Siempre se ha visto este deporte como un simple juego recreativo, que no requiere una buena condición física. Incluso los propios jugadores tenían olvidada la preparación física, se centraban en el entrenamiento técnico. Por ejemplo lanzar con distintas rayas (línea o surco que marca la zona de birle) y desde diferentes tiros, ángulos y distancias:

> En los bolos no es habitual que los jugadores realicen una preparación física previa a la práctica técnica como ocurre en otros deportes de equipo. La preparación física la

> suelen efectuar en gimnasios y en tiempos y horarios diferentes a las sesiones técnico-tácticas en las boleras (Díaz, 2010, p. 28).

Por equipos sí se da importancia a la preparación táctica. Actualmente la preparación se suele limitar a temas técnicos y tácticos, pero esto está cambiando, cada vez se tiene más presente la necesidad de una buena y completa preparación:

> Entrenamientos transversales a todos los deportes han sido paulatinamente incorporados a los bolos: preparación física, fisioterapia, informática. En la actualidad el entrenamiento de las habilidades psicológicas se considera fundamental a la hora de responder a las fuertes demandas que presenta la competición bolística. […] Si hasta fechas recientes los grandes jugadores no consideraban interesante una correcta preparación física o la aportación de los beneficios de la fisioterapia, son, no obstante, muchos los que ya han incorporado estas prácticas a su entrenamiento" (Díaz, 2010, p. 14).

Los bolos son un deporte de precisión pero requieren un importante esfuerzo físico y de coordinación, precisan fuerza y resistencia, así como coordinación general y coordinación óculo-manual.

Se trata de un deporte que se puede practicar hasta edad avanzada, pero la actividad de muchos jugadores se ha visto reducida por la aparición de lesiones. En 1992 analizando la edad de todos los campeones regionales rondaba entre 19 y 51 años, habiendo jugadores que se han mantenido en la elite durante años. (Braun, Hoyos y Torre, 1992, p. 189).

A lo largo de la historia de los bolos ha habido jugadores que también han destacado en otros deportes, como el fútbol o el atletismo. Otros han sobresalido por su poderío físico, como Ramiro González del que se relatan auténticas proezas físicas:

Una primavera un grupo de jugadores cántabros fue a Madrid a disputar el Concurso de "Primavera" o de "San Isidro", a celebrarse en la Ciudad Universitaria, donde se encontraban unos lanzadores de peso practicando con la bola de acero de 7,230 kilogramos, sin poder sobrepasar la cinta situada a 15 metros. Ramiro pidió permiso al entrenador para lanzar la bola, sin preparación previa y con el gesto técnico del tiro de bolos superó la raya de los 15 metros (Cabellos, 2002, pp. 49-50). Ramiro usaba bolas más grandes y con mayor peso, hasta los 2,5 kilos y podía colocar la raya de tiro más alejada, como los 22 metros desde los que lanzó en 1950 (Cabellos, 2002, pp. 92-93,95, 125). Lógicamente, al poder dominar con precisión bolas más pesadas y voluminosas sus lanzamientos eran más efectivos y potentes.

Otro aspecto que aumenta la importancia de una buena preparación física es la existencia de una temporada larga, densa y llena de compromisos. Para Díaz (2010, p. 25) la temporada consta de tres períodos:

- Preparatorio (enero-febrero).
- Período competitivo (marzo-octubre).
- Periodo de descanso (noviembre- diciembre).

Un jugador de nivel puede llegar a jugar 140 veces al año (individuales, por parejas y por equipos), sólo con las competiciones finales, sin contar las fases o concursos de clasificación. "Todo esto dificulta la sistematización de la preparación técnica, física y táctica y, principalmente, la preparación mental y psicológica que debe, precisamente, atender y entender de esta misma situación" (Díaz, 2010, p. 39).

La preparación psicológica también es importante. Se trata de una faceta desarrollada en Cantabria por destacados profesionales de la psicología del deporte, desde la cual se busca que el trabajo y desarrollo de las habilidades psicológicas se incorporen a los entrenamientos

globales y se apliquen de forma coherente y estable a los entrenamientos y competiciones (Díaz, 2010, p. 42).

Se necesita mucha concentración, atención y relajación para poder jugar bien a los bolos ya que se precisan niveles de activación (arousal) bajos. Según la clasificación de Oxendine (1984, en Díaz, 2010, p. 71), se considera cero el nivel de activación normal y el nivel 1 (ligero) el adecuado para deportes de precisión como el tiro con arco, golf, bolos (*bowling*) o tiros libres de *basket*. En bolos se requiere un nivel ligeramente superior a 1 en las fases de juego y menor en las fases de espera y transición. El tiro y el birle tienen exigencias físicas diferentes, por tanto su activación será diferente.

3. Dopaje en el deporte tradicional

La mayoría de los deportes tradicionales están en las antípodas de lo que se podría considerar un foco de dopaje. Son prácticas minoritarias y apenas tienen repercusión económica, no pasan de ser prácticas recreativas con escaso cariz competitivo. Pero no siempre es así.

Un ejemplo es la lucha canaria, muy importante en el archipiélago a nivel socioeconómico, con más de dos décadas de lucha antidopaje, siendo pioneros en esta faceta:

> Es en 1991 cuando se inicia la realización de los controles antidopaje en la Lucha Canaria, gracias a la excelente colaboración del Laboratorio de Control de Dopaje […] se decide iniciar la lucha contra el dopaje en esta modalidad autóctona, siendo la primera luchada controlada, el día 12 de octubre del citado año (Ramos, 2000, p. 62).

Este médico deportivo, autor de la primera tesis doctoral en España sobre dopaje, comenta en una entrevista radiofónica la existencia de 26 casos de deportistas que dan positivo en lucha canaria entre 1991 y 2011. Menciona once positivos por esteroides, nueve por estimulantes, uno por cannabis y cinco por no pasar el control (Ramos, 2011). A partir de 1995 la Federación de Lucha Canaria comienza a realizar controles por sorpresa, no solo en competición (Ramos, 2000, p.144). Pero sus acciones no son solo coercitivas, también han realizado tareas de formación y tecnificación, lo que puede ser causante del descenso de positivos, aunque estas actividades tuvieron comienzos difíciles:

> Se anunció debidamente por medio de la Federación Insular de Lucha, de los respectivos clubes insulares así como de la prensa y la radio, un cursillo sobre el control anti-doping, y en el que se programó para Santa Cruz de La Palma sólo asistió un participante (Antequera, 1993, p. 301).

Otro deporte tradicional, con polémicos casos de dopaje, es el remo en banco fijo, las traineras, enormemente populares en las costas del Mar Cantábrico. El más sonado ha sido la Operación Estrobo, que se gestó a finales de 2010, donde han estado implicados el presidente, técnico y remeros de determinado club, farmacéuticos, así como médicos vinculados a otros deportes. Todo ello en un ambiente de desconfianza, sospechas y de acusaciones mutuas. Sirva de ejemplo que el presidente de la Federación Vizcaína de Remo dimitió en 2011 tras declarar que este deporte “esta pringado a nivel general y el dopaje es una práctica generalizada entre los clubes de la élite” (Orio, 2011). Tras varios años de instrucción el caso espera sentencia próximamente. Este es un proceso muy mediático, pero no el único, dentro de un deporte donde los controles antidopaje vienen realizándose desde hace muchos años.

Tanto la lucha canaria como las traineras son deportes muy físicos, que exigen gran fuerza y resistencia. Además, son enormemente populares en sus lugares de práctica, se han convertido en deportes de alto rendimiento y pueden permitirse presupuestos importantes, por lo que no

resulta extraño para muchos que pueda haber casos de dopaje en ellos, ya que reúnen condiciones y exigencias normalmente asociadas a las prácticas dopantes.

Pero el caso del bolo palma es diferente. Aunque en puntos anteriores se haya comentado sus exigencias psico-físicas, su deportivización y su capacidad para mover considerables sumas de dinero, nadie lo colocaría dentro del imaginario colectivo del dopaje.

La gente en general desconoce que en deportes de precisión y concentración también se pueden emplear sustancias dopantes, como los betabloqueantes, los cuales tranquilizan al deportista, disminuyen la tensión arterial, la frecuencia cardiaca y "*reducen los temblores o sacudidas, haciendo que la mano del deportista permanezca firme"* (Gifford, 2010, p. 19). Desde 2014 estas sustancias están prohibidas, salvo que se especifique lo contrario, en competición en automovilismo, billar, dardos, algunas modalidades de esquí/snowboard, golf, tiro olímpico y tiro con arco (Resolución de 20 de diciembre de 2013).

La noticia de la presencia de controles puede generar interrogantes, especialmente cuando se conoce algún caso anómalo. En 1999, siguiendo las directrices CSD, se realizaron veinte controles antidopaje, surgiendo la noticia de un posible positivo, como escribía El Diario Montañés, el 25 de agosto de 1999, bajo el titular de: "La Federación considerará que [nombre apellido] ha dado positivo",

> La Federación Española de Bolos considerará que [nombre apellido] ha dado positivo al negarse a realizar el control antidopaje para el que fue requerido el pasado lunes. [Apellido] no quiso someterse a dicha prueba al alegar que tenía prisa. La propia Federación Española de Bolos ya había puesto en conocimiento, a través de una circular de fecha 2 de junio de 1999, la realización de veinte controles de dopaje en competiciones oficiales de ámbito estatal […] De acuerdo con la legislación vigente todo jugador que sea reclamado debe pasar obligatoriamente el control antidopaje. En el supuesto de que el jugador no se presente […], será considerado positivo.

También presentan en la noticia su palmarés, con cinco campeonatos de España y se comenta que presumiblemente se suspenda la licencia al jugador hasta que se estudie su caso (no mencionan que dicho jugador ya había anunciado su retirada ese mismo año).

A partir de esta noticia se pretende analizar y reflexionar sobre el dopaje deportivo, relacionándolo con un deporte tradicional como el bolo palma, a la vez que se trata de responder a las siguientes preguntas:

- ¿Qué pasó realmente?
- ¿Ha habido más casos?
- ¿Puede existir dopaje en este deporte?

4. Metodología

Para cumplir estos objetivos se han utilizado técnicas cualitativas, medios con enorme potencial en las ciencias sociales, centrándonos en la entrevista en profundidad de personas vinculadas con los bolos, algunas de ellas conocedoras de primera mano de la noticia citada anteriormente, además del análisis de textos periodísticos relativos a dicho acontecimiento.

Esta metodología se aleja del positivisimo tradicional propio de las ciencias naturales y se caracteriza por buscar el compromiso y desarrollo de todos los implicados: investigador (no existe la jerarquía del experto) e investigado (sujeto activo de la investigación). Consecuentemente se reconocen y enfatizan las experiencias y opiniones personales, dando

importancia al interlocutor y a la cultura donde está. Se busca un aprendizaje dialógico, empleando la reflexión como vía de conocimiento.

La investigación cualitativa tiene como criterio central que los hallazgos se basen en material empírico y que los métodos se hayan seleccionado y aplicado adecuadamente al objeto de estudio (Flick, 2007, p. 19). No es necesario que la muestra sea representativa, sino que ésta aporte datos de interés mediante una perspectiva inductiva. Se prioriza lo individual y lo singular, es una investigación ideográfica, no busca la generalización sino que trata de estudiar a fondo una situación concreta, "Desarrolla hipótesis individuales que se dan en casos individuales. No busca la explicación o la causalidad, sino la comprensión, y puede establecer inferencias plausibles entre los patrones de configuración en cada caso" (Pérez, 1994, pp. 29-30). Como ejemplo de su potencial hay pruebas de que las informaciones contenidas en medios biográficos son más ricas y más fiables que las obtenidas mediante cuestionario (Bertaux, 2005, p. 24).

En la investigación cualitativa no se desemboca en descripciones estadísticas ni se propone verificar hipótesis. Los datos aquí cumplen una misión: muestran cómo "funciona" un contexto o una situación social. El objetivo de una investigación etnosociológica es construir poco a poco un cuerpo de hipótesis plausibles, un modelo basado en las observaciones, que dé lugar a descripciones de "mecanismos sociales" y a propuestas de interpretación, más que de explicación, de los fenómenos observados (Bertaux, 2005 p. 23).

En muchos estudios positivistas, lo que se investiga no acaba siendo útil debido a que "los resultados de las ciencias sociales rara vez se perciben y utilizan en la vida cotidiana porque- para cumplir los estándares metodológicos- sus investigaciones y hallazgos a menudo están muy alejados de las preguntas y los problemas cotidianos" (Flick, 2007, p. 17).

No se trata de descartar otras metodologías, todo depende de qué y cómo se quiera investigar. Parafraseando a Pérez et al. (2011, p. 32), la investigación cualitativa no es la investigación que lo explica todo, como tampoco lo es ninguna otra forma de investigación.

4.1. Desarrollo del trabajo

Para analizar las noticias de prensa se consulta la hemeroteca de los dos diarios cántabros (Alerta y Diario Montañés), desde el día 24 de agosto hasta el 4 de septiembre (14 días desde la primera noticia).

Para la entrevista se localiza a siete personas (seis hombres y una mujer) no tratándose de una muestra representativa, se buscaba que hubiese gente de diversos estamentos. En algún caso se emplea una técnica de "bola de nieve", facilitando algunos entrevistados el contacto con otros individuos de la muestra.

Entrevistados:

- Médico deportivo con amplia experiencia en varios deportes. Habilitado para hacer controles antidopaje. 50 años.
- Federativo de la FCB, 62 años.
- Jugador de División de Honor (DH), 31 años.
- Jugador de DH, sancionado por el consumo de un medicamento, 34 años. Esta persona también hizo un relato pormenorizado de su caso.
- Jugadora, primeros puestos en Campeonatos de España y concursos importantes, 26 años.
- Jugador aficionado, 2ª especial, 21 años jugando a los bolos. Ex atleta y entrenador de atletismo, 30 años.

- Docente universitario, especializado en el ámbito de los deportes y juegos tradicionales, 47 años.

Se había deseado ampliar la muestra, buscando un monitor de este deporte y un directivo de alguna peña para recabar la opinión de estos colectivos, así como establecer contacto con gente de la FEB, pero se desechó la idea por falta de tiempo. En el caso de la FEB, meses atrás, estaba en negociaciones con la FCB para volver a trabajar juntas, pero no hubo acuerdo. En marzo la FEB anunció serios problemas económicos, dimitiendo su presidente y estableciéndose un proceso electoral, por lo que se infería que tal vez estarían demasiado ocupados ahora en otros temas.

También podría ser interesante entrevistar al jugador que originó las noticias en 1999, pero existen dudas de que quisiera hablar del asunto.

Si se continúa en el futuro con este tema de estudio se trataría de aumentar el número y diversidad de los entrevistados, pidiendo su opinión a la FEB, especialmente cuando era esta institución quien estaba detrás de los controles en bolo palma.

Las entrevistas se hicieron en el mes de diciembre de 2013. Se realizo una entrevista estándar de 24 preguntas abiertas. Al ser un tema que puede ser delicado se dio importancia a la autopresentación y la "consigna" de entrada a la hora de establecer contacto con los entrevistados.

5. Resultados

5.1.Noticias prensa

En cuanto al análisis de las noticias de prensa, se vio que el diario Alerta no hace ninguna mención a los controles. Tan solo comenta, días más tarde del suceso, que el citado jugador competirá en un concurso en la localidad de Noja y que: "*dijo que era su último concurso"*. Por su parte El Diario Montañés menciona el 24 de agosto los controles y la negativa del jugador a pasarlo:"*que tenía mucha prisa, según los testigos presenciales"*. Al día siguiente edita la noticia comentada en el punto cuatro. En los siguientes días sólo mencionan al jugador por su participación en Noja y el anuncio de su retirada.

La primera noticia fue firmada por el periodista que cubría los bolos desde 1964. La segunda aparece bajo la etiqueta de "Redacción" y ese día el citado periodista firma otras dos noticias. En las dos semanas siguientes firma prácticamente todas las noticias sobre bolos.

Tras las entrevistas se dio a conocer que entre el periodista y el jugador había una mala relación personal, y viendo la forma de abordar las noticias y el tema de las firmas (evitando su nombre en la noticia polémica) parece que todo estaba influenciado por temas personales.

Se buscaron más noticias sobre dopaje y bolos. Sólo se encontró una, escrita por el mismo periodista y donde se habla del caso del jugador que fue sancionado por el consumo de un medicamento. Aquí el informador defiende tenazmente al jugador, mostrando un viso totalmente diferente al de la noticia de 1999.

5.2. Entrevistas

Para las entrevistas se establecieron seis categorías para analizar las repuestas. Como se puede comprobar, algunas dieron mejor resultado que otras.

5.2.1. Controles antidopaje en bolo palma

La primera vez que se realizaron controles fue en agosto de 1999. Parece ser que finalmente el jugador que no asistió al control no fue sancionado, se sobreseyó por defecto de forma, ya que el jugador no fue informado por escrito, y según algunos ni verbalmente, de su obligación de pasar un control. Otros entrevistados afirman que el jugador fue informado por escrito, pero desistió de presentarse. No obstante, ya había anunciado su retirada a los 58 años (aunque siguió jugando con su hijo en Tercera) y estaba en esa competición como suplente, no se jugaba nada, como afirma uno de los entrevistados: *"estaba por hacer bulto"*. Hay quien afirma que puede que no le dijeran nada y que no lo dio más importancia. Hay que tener en cuenta que han pasado casi 15 años de aquello y la gente puede no acordarse de todos los detalles. En su día pudo suscitar comentarios, actualmente la gente del mundo de los bolos que lo vivió tiene recuerdos de ello, pero es algo de lo que no se volvió a hablar y que queda como mucho en un plano muy marginal, como una anécdota, cuando se habla de este jugador.

En esta ocasión durante dos días consecutivos se pasaron un total de veinte controles, de forma aleatoria. A ningún entrevistado le parecen excesivos, ya que se trataba del Campeonato de España, disputado por 32 jugadores, durante una Semana Bolística pueden jugar entre 40-50 deportistas.

Los segundos controles fueron en Cádiz en 2002, en un Campeonato de España femenino. No hubo positivos ni circunstancias anómalas.

Todos los controles masculinos aquí citados han sido realizados en la localidad de Torrelavega.

La siguiente vez fue en 2007, en el Campeonato de España. Hubo un positivo por cannabis y el jugador tuvo una sanción de tres meses, que pudo cumplir fuera del periodo competitivo. A algunos les sonaba que se había anulado la sanción por defecto de forma, cosa que no es cierta. Este positivo también había llegado a oídos de la gente, aunque no hay noticias confirmadas de que apareciese en prensa.

El último positivo data de 2009, en otro Campeonato Nacional. Se puede considerar un "positivo terapéutico", ya que tomaba un fármaco correctamente prescrito, pero que contravenía la normativa deportiva (Casajus, 2001). El jugador en cuestión ha sido uno de los entrevistados y su caso es muy interesante. Tiene problemas cardiacos desde 2002, con taquicardias ventriculares, por lo que toma y sigue tomando betabloqueantes, y ahora padece de displasias. Aquel año, al saber que iba a disputar el Nacional y saber que existían controles pidió un informe médico y lo remitió por fax a la FEB y FCB. Después del Torneo del Millón le tocaba pasar el control antidopaje. Tenía el informe consigo y comenta al médico despreocupado que "yo lo paso, pero voy a dar positivo". En noviembre la FEB le comunica un positivo por betabloqueantes. Ante su sorpresa explica de nuevo su problema y reenvía el informe médico. Pero le contestan: "tenías que habernos mandado un papel de Autorización de Uso Terapéutico" (AUT) y el expediente sigue su curso. El proceso es largo y complejo, con diversos actos que darían para doblar la extensión de este trabajo. En abril de 2010 la FEB "desaparece" y actúa de oficio el CSD. Se le propone una sanción de tres meses, porque faltaba una Autorización, pero hacen constar que el jugador actuó de buena fe. En Julio, durante un torneo de parejas le deniegan la suspensión cautelar de su sanción, debiendo empezar la misma al día siguiente, por lo que se pierde el punto álgido de la temporada.

El propio jugador reconoce que se siente indignado y que hubo mucha tensión y nervios. Se siente molesto con la FEB ("la FEB como siempre, haciendo las cosas bien…"), incluso piensa que, de no estar independizándose en ese momento la FCB, el resultado del proceso no

hubiera sido tan perjudicial para él. Nadie le informó de que debía mandar la Autorización de Uso Terapéutico (AUT).

En todo momento se ha sentido respaldado por jugadores, todos los estamentos de la FCB, instituciones, etc., la gente lo veía como una sanción injusta. Actualmente sigue jugando (tiene la correspondiente AUT, aunque ahora no pase controles) en División de Honor, no obstante en ocasiones ha tenido que limitar la competición por sus problemas cardiacos.

Esa fue la última vez que se hicieron controles. De ello se encargaba la FEB, pero tras la ruptura con la FCB ésta no ha hecho ningún control más. La FCB se rige por la Ley del Deporte de Cantabria del 2000 y no depende del CSD ni de la FEB.

Tampoco se sabe si la FEB ha hecho controles en bolo palma, donde cuenta con escaso número de fichas. Ese era uno de los aspectos para los que se quería haber contactado con la FEB, pero como se dijo anteriormente, se desechó al estar la FEB inmersa en asuntos muy delicados (negociaciones fallidas con la FCB y posteriormente la declaración de su bancarrota y adelanto de elecciones a su Presidencia).

5.2.2. Papel de los medios de comunicación en la imagen social del dopaje

Todos los entrevistados reconocen la importancia de los *mass media,* creen que pueden tener intereses particulares detrás de cada noticia. Uno de los entrevistados afirma que "ellos son los que ponen el énfasis social". Si se trata de un deporte mediático hace que todo (dopaje y antidopaje) se sobredimensione.

Algunos ya sabían o intuían que detrás de la noticia de 1999 prevalecía la opinión personal del redactor: *"no fue una venganza, pero…, cierta intencionalidad sí que había"*. Dicho artículo pudo afectar a la imagen del deportista, pero ahora nadie le da importancia. Aunque no hay que olvidar, como afirma un entrevistado, que técnicamente había dado positivo y así lo afirmaba el titular.

Para ello es necesario esclarecer los hechos y no se considera justo que si llega a ser otro jugador no hubieran dicho nada. Hay que denunciar los hechos probados, sacarlos a la luz "*sin tapujos ni miramientos"*. Tampoco se le puede dar excesiva importancia ni ignorarlo (como hizo el diario Alerta al no mencionar estos hechos); hay que buscar un término medio.

Los medios de comunicación "deberían informar por igual, ser objetivos, no tener intereses personales de por medio", si no lo hacen, sus acciones, con sus repercusiones, no serían justas.

5.2.3. El dopaje visto en diferentes deportes

Este ítem está estrechamente relacionado con la anterior categoría.

Aquí la mayor parte de los encuestados mencionan que existen deportes donde existe más dopaje y/o donde está más controlado, citando todos al ciclismo ("el deporte más duro") y alguno señalando además al atletismo. Si en el ciclismo, por ejemplo, "gana uno que no es favorito ya se dice que ¡va hasta las cejas!". En estos deportes la mejora de un segundo es fundamental y "no sabes hasta qué punto se dopan".

Curiosamente el atletismo también es mencionado por otro entrevistado cuando se pregunta por deportes donde el dopaje se pase por alto o no se le preste atención. En esta pregunta la mayoría habla del fútbol y son mencionados también el tenis o baloncesto. Todos ellos son

deportes de mucha presencia mediática y económica. Frente a ello hay quien comenta que “si hay más dinero hay más tentación para romper la norma”.

Alguno piensa que tapan el dopaje en el futbol, “¿quién se mete con el Madrid o con el Barça?” , pero otro opina que eso no es posible ya que “hay intereses encontrados, es difícil pararlo, siempre va a haber alguien dispuesto a dar caña”.

Se apunta la necesidad de ser críticos, independientemente de quién sea el deportista o de qué deporte se trate.

Después de tantos escándalos de dopaje algunos se preguntan sí “tiene que haber algo más por ahí”, aunque derivado de tanta noticia también se podría decir que hay dopaje en todos los deportes y que están todos controlados.

5.2.4. Exigencias del bolo palma

Sobre este aspecto hay divergencias. Algunos consideran que el bolo palma no exige lo mismo físicamente que otros deportes. Otros entrevistados consideran que “No tenemos que hacer carreras de fondo”, pero que el físico puede influir; si te encuentras mal físicamente no rindes bien, pero el estar bien no te garantiza jugar correctamente, se trata más de un deporte de concentración y técnica.

Existe también la opinión de que es igual de exigente que otras modalidades. Son muchos días de competición, entrenar o competir casi a diario en temporada y se trata de un ejercicio asimétrico que requiere cierto grado de fuerza, hay que cuidar el cuerpo, “espalda, cuello, hombro, codo, etc. con los años te vas deteriorando”. Por ello ahora los jugadores se preparan en el gimnasio durante el invierno, para fortalecer todo el cuerpo. Hoy es normal que se estire y se caliente antes de los partidos y esto hace años era algo impensable. También se ha comenzado a supervisar la alimentación y el peso, evitando el tabaco y el alcohol. Estas dos drogas legales han estado siempre vinculadas al mundo de las boleras, derivado de su origen recreativo, frecuentemente próximas a las tabernas, pero actualmente los jugadores de bolos se cuidan más y se alejan de estos hábitos insalubres, especialmente en los niveles altos de competición.

Se da mucha más importancia ahora al factor físico, algunos incluso han empezado a trabajar con preparadores, fisioterapeutas y nutricionistas, algo llamativo en un deporte donde oficialmente no existen los entrenadores. Los que tienen posibilidades de estar arriba se cuidan mucho, deben hacerlo si quieren continuar en la elite y prestan atención a cualquier detalle. Por ejemplo, uno de los jugadores relataba que cada mes de la temporada entrenan con bolas 40-50 gramos más pesadas, para que el cuerpo vaya adaptándose paulatinamente a mayores pesos.

También se remarca que esa preparación no sólo puede aumentar el rendimiento, sino que también “*ayuda a encontrarte mejor”*.

Donde hay más concordancia es en las exigencias mentales. Se necesita estar muy tranquilo y no distraerse para poder jugar bien los bolos, casi todos los entrevistados manifiestan que los bolos tienen los mismos requerimientos psicológicos que otros deportes, como demuestran los profesionales que ya están trabajando con jugadores.

Lo que sí remarcan varios interlocutores es que todo está en función del nivel deportivo, como ocurre en cualquier otra modalidad. Así pues, no entrena lo mismo un atleta profesional que un corredor popular. En relación a esto último hay quien aprecia que tiene las mismas

exigencias que otros deportes amateurs o semiprofesionales, “no te cuidas como un futbolista, no se puede comparar con un deporte profesional”.

Para finalizar, incluyendo en este apartado lo que son las exigencias de equipo, a pesar de mover importantes cantidades de dinero, está muy extendida la idea de que éste no se pone en primer plano y “no hay presiones, tienes la ilusión de ganar, no te meten presión por ganar”.

Se comenta que muchas veces, al llegar a una final, los cuatro jugadores deciden repartirse a medias el dinero del vencedor, para así jugar por jugar, sin la presión del dinero, solamente para ver quién lo hace mejor, “vamos a ver quién gana”. Uno de los jugadores entrevistados cuenta que una vez se clasificó para la final de un torneo dotado con 15000 euros en premios. Finalmente no pudo competir por sus problemas de corazón, así que su plaza fue ocupada por el quinto clasificado en las previas y éste le dio íntegramente el premio que había logrado en dicho evento.

5.2.5. ¿Juego tradicional o deporte de competición?

Este apartado enlaza con lo anterior, ya que ambas categorías pueden influirse mutuamente.

Aquí también existe disparidad de opiniones. Algunos ven al bolo palma como un deporte tradicional, como un juego, con categoría y prestigio dentro de la región cántabra, donde se le promociona mucho por ser autóctono, con escasa competitividad fuera de Cantabria. Unos piensan que debería tratar de expandirse más y otros afirman que nunca dejará de ser un deporte tradicional cántabro.

Otros remarcan que puede ser un deporte en toda regla, aunque sea tradicional, la gente tiene que poner mucho esfuerzo y mucho trabajo para competir bien y el bolo palma es la modalidad de bolos más deportivizada.

A pesar de la buena salud de los bolos en Cantabria, el deporte tradicional está infravalorado en todos los sentidos, *“nos sentimos muy perjudicados”*, se incide en el deporte de masas, se le da menor prestigio que otros deportes modernos más extendidos, “lo que diga Coca Cola es deporte”, dice uno de los entrevistados, pese a lo cual hay que reconocer que el bolo palma tiene un estatus privilegiado.

También se comentan las diferencias internas dentro de esta práctica. Existen jugadores que se lo toman como hobby y otros que lo ven como deporte profesional. Depende también del nivel y la competición, como pasa en otros deportes. Por ejemplo, no es lo mismo jugar en División de Honor, donde está más profesionalizado, que en Tercera división, una liga de aficionados donde no hay árbitros.

La pregunta crucial aquí es dónde está la barrera entre juego y deporte, o qué se entiende por deporte tradicional y una vez más sería necesario aclarar términos.

5.2.6. ¿Puede haber dopaje en el bolo palma?

El sentir general es claro y rotundo al afirmar que no hay dopaje en este deporte, de forma consciente y premeditada. Si lo hubiese sería más por desconocimiento total y falta de experiencia, “casos circunstanciales, evitables, sin malicia, no trampas”, “yo pienso que nadie toma algo a conciencia para mejorar”, otra cosa es que se tomen por enfermedad medicamentos y fármacos con sustancias dopantes. Por ello algunos entrevistados reclaman mayor formación e información, saber sus derechos y obligaciones, lo que pueden ingerir y lo que no, qué aspectos deben conocer en relación a este fenómeno“¿hasta qué punto tiene uno que saber todo eso?”.

Algunos piensan que sería creíble o posible que hubiese dopaje en los bolos, por ello se remarca la necesidad de que haya controles en los torneos más importantes, para velar por la salud de los deportistas y por la igualdad competitiva, “me parece bien que haya controles de vez en cuando, estar todos en las mismas condiciones”.

El bolo palma es la modalidad más deportivizada en España. En Cantabria es fuente de prestigio y dinero, pero como se ha visto en anteriores puntos, a la hora de jugar eso es algo secundario y no parece que eso pueda conducir al jugador a buscar formas ilegales de mejorar su rendimiento.

También se comenta el tema de las drogas recreativas, como la marihuana, cuya mejora del rendimiento se pone en duda, o el tema de la cocaína, cuyo posible consumo no se va a solucionar porque el jugador pase controles. En relación a estas sustancias parecen existir ciertos rumores y especulaciones añadidas al positivo de 2007.

Tampoco hay que olvidar que siempre que se han hecho controles a los chicos “ha pasado algo”.

Por todo ello puede ser necesaria una mayor trasparencia en caso de que se vuelvan a efectuar controles.

También hay gente que no ve creíble ni posible que haya dopaje, porque considera los bolos un deporte no profesional, “en deporte amateur no se concibe que nadie se dope, la gente lo hace lo mejor posible, nadie en su sano juicio se doparía”. Por ello “no tiene sentido hacer controles, en los bolos es ridículo”. Eso por no comentar que puede “haber fallos en el dopaje, sin razón de ser, perjudicas a otras personas”, como se ha visto en el caso de 2009.

Otro aspecto es que la mayor parte de los entrevistados no ve que el dopaje pueda mejorar su juego, “ninguna sustancia te va a dar que coloques la bola con la precisión correcta, que bote la bola donde yo quiera”, casi todos desconocen la existencia de los betabloqueantes. Incluso se podría hablar de otras sustancias para aumentar la fuerza o para tratar lesiones.

6. Conclusiones

Se percibe que sigue existiendo cierto desconocimiento de muchos aspectos relacionados con el dopaje y su control, por ejemplo con algunas sustancias prohibidas y sus efectos sobre el rendimiento, la idea de que son las modalidades deportivas más duras físicamente las más proclives a tener casos de dopaje o la creencia de que no hay dopaje en prácticas amateurs (algo que se contradice cada vez más con cada nueva operación antidopaje, donde suelen aparecer deportistas populares), pensamientos y creencias que también son habituales dentro de la población en general.

Pero se percibe buena disposición a tratar todos estos temas. No existe una actitud cerrada, los propios entrevistados reclaman información sobre diversos aspectos (por ejemplo, medicamentos).

Esto contrasta con la asistencia a unas jornadas divulgativas impulsadas por la FCB en 2000, con la presencia de un médico experto en el tema, para evitar que sucediese un caso como el de 1999. A las mismas sólo se presentó un jugador, por lo que se vio como un fracaso total.

En estos momentos parece que la actitud de los deportistas ha cambiado y se muestran interesados en estos contenidos. No sólo eso, sino que también parece que el mundo de los bolos se ha “profesionalizado” aún más en los últimos años, como demuestran la mejora de la preparación, cada vez más completa y planificada. Como comenta Díaz (2010, p.41),

actualmente muy pocos deportistas ponen en duda que un óptimo rendimiento deportivo es el resultado de la combinación de una buena preparación física, técnica, táctica y psicológica.

Volviendo al tema del dopaje queda clara la necesidad de las mismas normas para todos los deportistas y por ello hay que realizar controles antidopaje coherentes y claros, útiles para la limpieza de la competición y la salud del deportista, pero sin dejar de lado aspectos educativos y formativos.

Los sujetos entrevistados tienen en cuenta las múltiples influencias (políticas, económicas, sociales, etc.) alrededor del mundo del dopaje, especialmente lo referido al aspecto de los medios de comunicación. El conocido como "cuarto poder" está resultando vital a la hora de tratar el dopaje, pudiendo ser un actor decisivo. Un ejemplo de su poderío se puede analizar en Møller (2012), donde se comenta críticamente el rol de los *mass media* y los informadores en la expulsión del danés Michael Rasmussen del Tour de Francia 2007 por presunto dopaje.

A lo largo de este texto se ha pretendido ver los diferentes vértices del bolo palma, el cual puede ser a la vez deporte de alta competición y un juego de ocio.

También se ha intentado concienciar al lector de que el dopaje se puede llegar a dar en cualquier práctica físico-deportiva; no es exclusivo de determinados deportes y por ello no hay que dejarse guiar por tópicos ni estereotipos, sino abordar la temática con profundidad, rigor científico y análisis crítico. El dopaje es un fenómeno que ya no está presente sólo en las grandes competiciones profesionales, por desgracia puede aparecer en cualquier actividad motriz. Para prevenir su extensión podría ser una buena estrategia potenciar aquellos aspectos, a modo de "vacuna", dominantes en contextos donde el dopaje no ha podido penetrar o se ha encontrado con obstáculos para su desarrollo.

Si observamos diferencias a la hora de ver y tratar el deporte moderno, el deporte tradicional y el juego podemos contraponer estas divergencias a la hora de analizar el fenómeno del dopaje, tratando de ver aspectos significativos que ayuden a la reflexión, no dando por sentado lo que simplemente se ha hecho habitual, ambicioso objetivo que se ha pretendido con este trabajo.

> Desde que J.H. Huizinga escribiera a comienzos de siglo su famoso libro Homo Ludens, historiadores, antropólogos, etc., han aprendido a considerar la actividad lúdica como el elemento inseparable del hombre en cuanto ser social […], evolucionando algunas hasta constituir verdaderas manifestaciones deportivas en sentido moderno, una de las cuales es el juego de los bolos (Braun, 1998, p. 13).

Se puede competir con un simple juego y jugar dentro del deporte de mayor rendimiento, todo puede depender del contexto y de la actitud y deseos de sus protagonistas. Como muestra de ello están las diferentes declaraciones sobre la idea de juego de dos importantes figuras del ciclismo profesional de alta competición. Por un lado están las ideas del vizconde de Gribaldy, dandi y creador de numerosos equipos en los años setenta: "Al ciclismo no se juega" […] Al ciclismo, como al boxeo, no se juega, al ciclismo se pelea, en ciclismo se combate" (Arribas, 2013, p. 9). Y por otro lado está el carácter lúdico, expresado por un bicampeón del Tour de Francia (Laurent Fignon), como comenta en su biografía cuando narra su primera carrera, donde se escapa con dos "colegas" del equipo y otros muchachos, hasta que se marcha en solitario. "Tal y cómo solíamos hacer en los entrenamientos, con la misma naturalidad, lancé un demarraje bastante seco, para ver qué pasaba, por diversión" consiguiendo finalmente llegar primero a la meta.

> Había una cosa clara. Había ganado jugando. Jugar siempre ha sido importante para mí. Las carreras son una cosa seria a partir de cierto punto, pero en mi fuero interno siempre hubo una querencia por el juego, por el ataque, por la táctica. Si no, me aburro con bastante rapidez (Fignon, 2013, p. 52).

Lo que se debería buscar es que la esencia del juego no se pierda, ni siquiera en el deporte de competición. Si se compitiese por el mero placer de hacerlo, dando más sentido lúdico al deporte, las prácticas dopantes perderían gran parte de su "justificación".

Si no perdemos nunca el deseo intrínseco de jugar conseguiremos un deporte más formativo, más divertido y más humano.

7. Bibliografía

Antequera, F. J. (1993) La lucha canaria en la educación escolar. En Hernández, J.; González, A.; Amador, F. (coord.) *1er Simposium Internacional sobre Educación Física Escolar y Deporte de Alto Rendimiento* (pp. 295-303). Las Palmas de Gran Canaria: ULPGC.

Arribas, C. (2013). *Ocaña*. Tarragona: Cultura Ciclista.

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica.* Barcelona: Bellaterra.

Blanchard, K. y Cheska, A. T. (1986). *Antropología del depor*te. Barcelona: Bellaterra.

Braun, J. (1998) *Historia de una realidad: La mujer en el mundo de los bolos.* Santander. El autor.

Braun, J. (2003). *Antropología, etnografía, lexicografía y mitología bolística.* Santander: Estudio.

Braun, J. (2005). *Tras la leyenda de la Robleda*. Reocín: Ayuntamiento de Reocín.

Braun, J.; Hoyos, J. A. y Torre, E. (1992). *Desde `El Zurdo de Bielva´ a `Tete´ Rodríguez (1941-1990)*. Santander: FCB.

Cabellos, M. (2001) *Los bolos. Recuerdos y reflexiones.* Santander: Estudio.

Cabellos, M. (2002). *Anecdotario bolístico*. Santander: Estudio.

Casajús, J. A. (2005). Dopaje, salud y deporte. *Información terapéutica del Sistema Nacional de Salud, 29*(1), 1-11.

Díaz, J. (2010). *El entrenamiento mental de los jugadores de bolos. Preparación para el alto rendimiento*. Santander: FCB

Espartero, J. (2000). *Deporte y derecho de asociación (las federaciones deportivas).* León: ULE.

Fignon, L. (2013) *Éramos jóvenes e inconscientes*. Tarragona: Cultura Ciclista.

Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa.* Madrid: Morata.

García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte*. Madrid: Alianza.

Gifford, C. (2010). *Dopaje y deporte.* Madrid: Morata.

Lavega, P. (2000). *Juegos y deportes populares tradicionales.* Barcelona: INDE.

Lavega, P. (2006). Las conductas motrices en los juegos de bolos. En AAVV, *La Psicología en el deporte de los bolos* (pp. 57-98). Santander: FCB

Martín, J. C. (2002). *Juegos tradicionales y deportes autóctonos de Castilla y León.* León: ULE.

Møller, V. (2012). *El chivo expiatorio.* Tarragona: Cultura Ciclista.

Moreno, C. (1992). *Juegos y deportes tradicionales en España*. Madrid: Alianza.

Orio, I. (2011, 3 de mayo). Operación estrobo. El dopaje "incendia" el remo. *El Diario Montañés.*

Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes. I Métodos.* Madrid: La Muralla.

Pérez, V.; Devís, J.; Smith, B. M. y Sparkes, A. C. (2011). La investigación narrativa en la educación física y el deporte: qué es y para qué sirve. *Movimento, 17*(1), 11-38.

Ramos, A. S. (2000). *Dopaje y deporte: Antecedentes y evolución.* Las Palmas de Gran Canaria: ULPGC.

Ramos, A. S. (2011). *Entrevista radiofónica,* en http://www.ivoox.com/entrevista-al-dr-antonio-ramos-gordillo-dopaje-en-audios-mp3_rf_838798_1.html [consultado el 12 de febrero de 2014].

Resolución de 20 de diciembre de 2013, de la Presidencia del Consejo Superior de Deportes, por la que se aprueba la lista de sustancias y métodos prohibidos en el deporte (BOE, nº312, del 30 de diciembre, pp. 106522-106545).

Rivero, A. (2005). *Deporte y modernización. La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936.* Sevilla: Wanceulen.

Terán, F. (2006) .Los juegos y deportes tradicionales en Cantabria, en Lavega, P. (ed.) *Juegos tradicionales y sociedad en Europa* (pp. 97-111). Santander: JUGAJE.

Torre, E. y Hoyos, J.A. (1996) Federación Bolística Montañesa 1919-1921. Santander: FCB.

Trigo, E. (1994a) *Aplicación del juego tradicional en el currículum de Educación Física. Vol I. Bases teóricas.* Barcelona: Paidotribo.

Trigo, E. (1994b) *Aplicación del juego tradicional en el currículum de Educación Física. Vol II. Aplicaciones.* Barcelona: Paidotribo.

Agradecimientos

A todos los entrevistados por su interés y atención, así como a la FCB por facilitarme el trabajo.

A los organizadores del IV Congreso Deporte, Dopaje y Sociedad por darme la oportunidad de presentar este trabajo.

Y a los editores de este texto por su dedicación y su ayuda. Gracias por sus sabios consejos y recomendaciones.